

Aproximaciones a experiencias fi-gitales después de pandemia en estudiantes de comunicación de Ecuador y México

Approaches to fi-gital experiences after the pandemic in communication students from Ecuador and Mexico

Abordagens às experiências fi-gitais após a pandemia em estudantes de comunicação do Equador e do México

—

Lorena ALVAREZ GARZÓN

Ecuador

Universidad Técnica de Cotopaxi

lorena.alvarez@utc.edu.ec

Cesar SUHASTE

México

Universidad Ixtlahuaca

agusto.suhaste@uicui.edu.mx

Jorge Jair GUADARRAMA

España

Universidad de Extremadura

jguadarr@alumnos.unex.es

Chasqui. Revista Latinoamericana de Comunicación

N.º 151, diciembre 2022 - marzo 2023 (Sección Diálogo de saberes, pp. 255-272)

ISSN 1390-1079 / e-ISSN 1390-924X

Ecuador: CIESPAL

Recibido: 30-07-2022 / Aprobado: 06-12-2022 / Publicado: 21-08-2022

Resumen

Con el retorno a las aulas después de la pandemia por COVID-19, se dieron varios fenómenos que se prestan para la reflexión, uno de ellos el denominado “fi-gital” que refiere a la posibilidad de estar en determinado lugar físicamente y también de manera digital mediante los dispositivos móviles. La presente investigación buscó indagar sobre las experiencias fi-gitales (físico-digitales) en los estudiantes de séptimo nivel de la carrera de Comunicación de universidades de Ecuador y México, y cómo influyeron en su desempeño escolar. Entre los hallazgos están, coinciden en la importancia del uso de las tecnologías, que lo fi-gital podría trasladarse al aula, y se encontró discrepancia entre la perspectiva del alumno y la realidad del docente.

Palabras clave: fi-gital, pandemia, estudiantes de comunicación, uso de tecnologías en el aula.

Abstract

With the return to the classrooms after the COVID-19 Pandemic, there were several phenomena that lend themselves to reflection, one of them the so-called “phy-gital” that refers to the possibility of being in a certain place physically and also digitally through mobile devices, the present research sought to investigate the phy-gial (physical-digital) experiences in seventh-level students of the Communication Career of Universities in Ecuador and Mexico, and how they influenced their school performance. Among the findings are, which coincide in the importance of the use of technologies, that the phy-gital could be transferred to the classroom, and discrepancy was found between the perspective of the student and the reality of the teacher.

Keywords: phy-gital, pandemic, communication students, use of technologies in the classroom.

Resumo

Com o retorno às salas de aula após a Pandemia COVID-19, houve vários fenômenos que se prestam à reflexão, um deles o chamado “fi-gital” que se refere à possibilidade de estar em um determinado lugar fisicamente e também digitalmente através de dispositivos móveis, a presente pesquisa buscou investigar as experiências fi-gial (físico-digital) em alunos de sétimo nível da carreira de Comunicação das Universidades do Equador e México, e como eles influenciaram seu desempenho escolar. Entre os achados estão, que coincidem com a importância do uso de tecnologias, que o fi-gital poderia ser transferido para a sala de aula, e encontra-se discrepância entre a perspectiva do aluno e a realidade do professor.

Palavras-chave: fi-gital, pandemia, estudantes de comunicação, uso de tecnologias em sala de aula.

Introducción

Según Carlos Scolari, lo fi-gital son las experiencias físicas y digitales que se tiene en la actualidad, se dan cuando una persona está al mismo tiempo en físico y en la virtualidad por los teléfonos inteligentes y otros dispositivos móviles. La presente investigación busca entender cómo se da este proceso tras el retorno de los estudiantes a la presencialidad luego de estar confinados. Interesa saber cómo se complementa lo presencial con lo virtual y se considera para el estudio a los alumnos de las carreras de Comunicación de séptimo nivel de las universidades de Ecuador y México para realizar un estudio comparativo.

La pandemia por COVID-19 ha tenido un fuerte impacto en las diversas áreas de relaciones y comunicación de los seres humanos, en especial en la comunidad hispanohablante, el modo de vida dentro y fuera de cada uno de los hogares tuvo que ser alternado y adecuado a un nuevo modo de vida, por lo que, el tener que adecuar las actividades y las interacciones sociales ha sido un elemento que ha tenido diversas formas de ser percibido en los contextos en los que culturalmente ha ocurrido.

Es así, como el impacto de los requerimientos de salud, comunicación, economía y educación utilizaron una diversidad de medios, tanto de primera como de segunda generación, para llegar a toda la población y que de esta forma las necesidades prioritarias de los pueblos fueran atendidas.

Para Cuadra et al. (2020), el rápido avance de esta enfermedad altamente contagiosa ha sido calificado por los gobernantes y la prensa internacional como la crisis sanitaria más grave del último siglo. Una de las consecuencias más importantes de una pandemia es el surgimiento o aumento de trastornos, de emociones negativas tales como ansiedad, miedo, inseguridad, incertidumbre y, en general, de preocupación en los ciudadanos en todo el mundo. La teoría del sistema inmune conductual (i.e., Behavioral Immune System, BIS por sus siglas en inglés) señala que las personas despliegan una serie de mecanismos cognitivos, emocionales y conductuales para enfrentar enfermedades contagiosas. Junto a la teoría del estrés y la de evaluación del riesgo, estos modelos explican que en el contexto de una emergencia sanitaria las personas identifican claves con el fin de evitar exponerse al contagio (por ejemplo, la tos en un contexto de pandemia por influenza), desarrollando emociones negativas y creencias que pueden magnificar o minimizar el riesgo. También despliegan comportamientos de protección ante el riesgo de contagio, que incluso pueden transformarse en conductas discriminatorias. Dichos comportamientos influyen en la adherencia de las medidas de prevención, repercuten en un deterioro importante de la salud psicológica o afectan la convivencia social. El impacto psicológico de la población por una pandemia ha recibido la atención de investigadores y a la fecha hay reportados una cantidad importante de estudios que dan cuenta de un efecto considerable en la población que requiere

ser atendido. Sin embargo, hasta hoy no se cuenta con una revisión sistemática de estos aportes.

Respecto del retorno a la presencialidad existen pocos estudios que hacen referencia acerca de lo que sucedió tras el retorno a la presencialidad, más aún si se considera que el uso de dispositivos con sus respectivas aplicaciones se volvieron parte de la cotidianidad de los estudiantes.

El interés del abordaje a estudiantes de comunicación es por su perfil e interacción con los dispositivos y programas por la propia naturaleza de la carrera.

Para el desarrollo se persiguen los siguientes objetivos:

Objetivo general

- Indagar sobre las experiencias fi-gitales (físico-digitales) después del confinamiento en pandemia en los estudiantes de comunicación de Ecuador y México, y cómo estas influyeron en su desempeño escolar.

Objetivos específicos

- Develar las experiencias de los estudiantes de la carrera de Comunicación en su paso de lo virtual a lo presencial y en la experiencia fi-gital (físico-digital) en el aula.
- Caracterizar el uso de los dispositivos móviles como herramienta para la enseñanza de comunicación.

Marco teórico

El aprendizaje de los estudiantes de comunicación social en espacios digitales

El aprendizaje consiste en un cambio de la capacidad de cada ser humano, con carácter de relativa permanencia y que no es atribuible simplemente al proceso de desarrollo. De manera que, cuando se hace referencia a la forma en que los estudiantes comprenden bien sea en el contexto presencial o en el digital, resulta importante considerar los elementos que hacen más significativo el momento en el que se ejecuta la transferencia de conocimientos.

Se dice que la comunicación efectiva es recíproca, por tanto, para que esta se lleve a cabo cada estudiante tiene la oportunidad de descubrir una nueva manera de actuar y participar eficientemente dentro del proceso, es así como para el cumplimiento del mismo en ocasiones surge la necesidad de la aplicación fehaciente de los entornos virtuales para la ejecución, seguimiento y control de las actividades educativas y no se pondera de manera inicial las deficiencias de conocimientos que los estudiantes tienen en el dominio de las herramientas digitales (Montante, 2017).

En este orden, por diversas causas, una de ellas fue la experiencia de pandemia desde el año 2020; en las casas de educación superior muchos de los elementos de instrucción y por ende de la comunicación han tenido que irse modificando, un ejemplo de ello son los espacios virtuales o entornos digitales empleados por los educandos de comunicación social, de acuerdo con Moreira et al. (2014)

Los espacios virtuales de aprendizaje favorecen aspectos que la presencialidad limita o simplemente no contempla. Entre estas facilidades de la virtualidad, las más relevantes se asocian con el rompimiento de la barrera de la distancia, la rigidez de los horarios y la facilidad de la distribución del tiempo de estudio sumado a la posibilidad de combinarla con las múltiples ocupaciones que conlleva el estilo de vida moderno. (p. 2)

Para la Corporación Colombia Digital (2012), herramientas como los blogs, redes sociales y wikis están generando espacios virtuales de aprendizaje no formal que las instituciones formales educativas, en general, desaprovechan. Aquí prevalece la importancia de las instrucciones claras, precisas y sin ambigüedad. Es en este aspecto donde el tutor marca la diferencia y facilita o entorpece la correcta consecución de las actividades planteadas.

Moore y Kearsley (2011) destacan las siguientes:

- El estudiante dedica más tiempo a pensar en profundidad, dado que dispone de más tiempo para meditar sus respuestas y organizarlas en periodos más largos. Esto estimula el pensamiento reflexivo y desinhibe a los estudiantes que muestran dificultades para expresarse fluidamente en clase.
- Se estimula el pensamiento crítico y la capacidad de resolver problemas prácticos.
- Aunque la cantidad del trabajo del profesor aumenta, paradójicamente, su concentración en un solo medio permite ahorrar tiempo.
- Existe una relación costo-beneficio a favor, en vista de que no se requieren grandes inversiones en infraestructura, gastos de traslado y alimentación o mobiliario de la estructura, entre otros.

Sin embargo, también ha habido limitaciones que se vislumbran en la diversidad de centros educativos de formación superior en Ecuador y México, así como en otros países latinos, de acuerdo con Deliyore (2021),

Se evidencia el poco acceso a dispositivos electrónicos de uso personal o conectividad para acceder al uso de TIC. Lo anterior se manifiesta en las afirmaciones de D3 y D5 a continuación: El estudiante se ubicó en un escenario 4 "Estudiantes que no poseen dispositivos tecnológicos ni conectividad" (D3). En este caso la estudiante no contaba con dispositivos electrónicos en su hogar

y cuando lograba contar con un celular prestado por algún familiar, en su casa llegaba una baja capacidad de internet y por tiempo limitado (D5). Ahora bien, la ausencia de un dispositivo tecnológico para una persona estudiante, en la era tecnológica, indistintamente de su condición de discapacidad; le posiciona en un estado de desventaja en el aprendizaje y la autonomía, frente sus pares con acceso a TIC, quienes logran interactuar socialmente de manera activa y contar con información relevante de primera mano. Por otra parte, el confinamiento que supuso la cuarentena y el aumento en la pobreza a partir de la crisis económica que devino de los cierres del mercado; constituyó una barrera importante para que el estudiantado con discapacidad pudiese participar de las actividades de educación virtual en igualdad de condiciones que sus pares.

De manera que en la consolidación de dichos objetivos se utilizaron recursos como los mapas mentales, foros escritos y de audio, chats, formularios en línea y portafolios digitales. Muchos beneficios se han descrito de la modalidad virtual para el aprendizaje de los estudiantes, las cuales debido a lo suscitado desde la aparición del COVID-19 pudo explotarse en su máxima expresión. Pese a eso también existió un margen de diferencia en la experiencia de comunicación e interacción digital por parte de muchos estudiantes con limitaciones de los recursos tecnológicos, los cuales en la mayoría de los casos consideraron que era más oportuna la presencialidad con las medidas de bioseguridad respectivas.

Pandemia y la interacción social

Derivado del cambio social producido de la pandemia por COVID-19, la forma de comunicación en los diversos niveles y sectores donde convergen estudiantes, docentes y otros actores sociales debió ser modificada, lo que también transformó la manera en la que todas las interacciones ocurrieran. Para la CEPAL (2020) las medidas de cuarentena y distanciamiento físico, fueron necesarias para frenar la propagación acelerada del coronavirus y salvar vidas. En este contexto, muchas de las tareas y asignaciones debieron cambiarse a condiciones que impidieron el cumplimiento de actividades académicas presenciales en aula por parte de los profesores y niños en edad escolar. Lo ideal sería que todos los países poseyeran sistemas educativos modernos flexibilizados en términos de las maneras de cumplir con los escenarios de enseñanza y aprendizaje mediante plataformas virtuales educativas que asegurara la interacción debida.

En este orden, de acuerdo con la Organización de las Naciones Unidas (ONU), durante el año 2020 el mundo enfrentaría a la COVID-19, y a medida que avanza por todo el planeta, la mayor parte de los países decidieron cerrar temporalmente las instituciones educativas, lo que afectó aproximadamente al 91% de los estudiantes a escala mundial y para el mes de abril, alrededor de 1600 millones de niños y jóvenes estaban fuera de la escuela. Este escenario ubicó también a los especialistas en comunicación social, a los expertos en

transmisión de información, debiendo alternar los procesos de interacción y combinarlos con otras maneras de intercambio.

Para Porlán (2020) “los sistemas educativos han tenido que responder urgentemente a una nueva situación: la imposible presencialidad en los centros educativos y lo cierto es que en su mayoría no estaban preparados para responder a ese reto” (p. 3).

Comunicación social en espacios físicos y digitales durante la pandemia

La existencia de una pandemia de la magnitud del COVID-19 en términos de los rasgos más rigurosos y las problemáticas que para el intercambio cultural tuvo la enfermedad originada por el referido virus. originó que muchos estudiantes y docentes, sobretodo en educación superior optaran por la consideración de los modelos digitales de comunicación, empleando aplicaciones que dieron lugar a muchos cambios de interacción y también de culturización.

Para muchos expertos la existencia de desigualdad social en países de la región que poseen menos condiciones para la adquisición de equipos de última tecnología, gama media y alta, dio origen a que muchos de los procesos de interacción social se vieran obstaculizados en aquellos ambientes no existían otras posibilidades de comunicación que no fuesen llamadas de voz, interacción en aula, entre otros. La existencia de recursos tecnológicos o no incrementó en el proceso de interacción social. Según López (2020), la brecha digital se refiere tanto al acceso a la conectividad (dispositivos celulares, computadoras o tabletas, internet) como a las posibilidades de capacitación de calidad sobre las tecnologías de información y comunicación (TIC), las cuales han podido ser limitadas en muchos contextos, aun en los casos donde se redujera ampliamente la comunicación física.

Refieren Aragón y Cruz (2020),

Los medios más empleados por los maestros para comunicarse con los estudiantes y retroalimentar el programa Aprendo en Casa son la aplicación WhatsApp y el teléfono; los cuales varían según la zona de residencia, así en zonas rurales, aproximadamente el 60% de docentes utiliza llamadas telefónicas; mientras que en zonas urbanas un 70% se comunica a través de WhatsApp.

La referida aplicación fue una de las alternativas más empleadas en términos de los procesos de mensajería en línea, considerando que brinda posibilidades de transmisión de mensajes multimedia, los que debían intercambiarse en tiempo real en momentos precisos como es el caso de los chats de grupo formativo, cambios en los planes de evaluación o métodos de enseñanza que por medios como el correo electrónico no sería posible. Sobre el uso de WhatsApp, autores como Escobar-Mamani y Gómez-Arteta (2020) manifiestan: “es un recurso sumamente motivador que permite al estudiante aprender de manera

divertida y tener una relación más personalizada con el docente, lo cual lo llena de confianza” (p. 119).

Lo fi-gital (físico y digital) en la pandemia

Durante la pandemia por COVID-19 surgieron novedosas herramientas que implicaron la comunicación a distancia y la presencialidad en sí misma, muchos de estos escenarios surgieron en conjunto. Hodges et al. (2020) refirieron que los países de América Latina y Caribe (ALC) “han lanzado iniciativas de enseñanza remota de emergencia para proporcionar soluciones de corto plazo y mantener cierta continuidad en los procesos de enseñanza aprendizaje”.

La pandemia por coronavirus COVID-19 tuvo un impacto en el ámbito de las comunicaciones, tanto en el escenario público como en el aprendizaje de los discentes en el periodismo, lo que también obligó a que se originaran cambios en diferentes espacios y lugares del mundo. Todo ello impulsó que las interacciones dentro de los comunicadores quedaran marcadas aún pospandemia, lo que obligó a que los diversos modelos actuales mutaran de ser únicamente virtuales o presenciales a ser bimodales, de lo que se derivó lo fi-gital (físico y digital), aspecto que antes fue considerado en comercio y mercadeo.

De acuerdo con Entel-Comunidad de Empresas (2022), la dimensión fi-gital es la que está caracterizada por su orientación multicanal, de tal forma que la persona tiene la experiencia de forma online, por teléfono o en la tienda, “Figital es un término en traducción al castellano de phygital, que hace referencia a la conexión de dos entornos: el online y el offline”.

Para TC Group Solutions (2018) las pantallas táctiles y los espejos virtuales, los códigos QR, así como otras tecnologías que permitan interactuar entre varios sujetos, brindando importantes sinergias que las herramientas digitales pueden generar. Aprovechar todo esto que es parte de generar una experiencia figital, otorgando más capacidad de interacción y mejorando aspectos como la fidelización a los entornos.

La experiencia figital reúne, por tanto, lo mejor del mundo online y offline. Su objetivo es poder comunicarse con los consumidores de una forma nueva y personalizada.

Quiere decir que la dimensión fi-gital hace alusión a la necesidad de comunicación del sujeto, pudiendo ocurrir en modo virtual, mediante plataformas digitales de interacción y a la vez con un intercambio distribuido y limitado en físico, como ocurría en momentos, durante la pandemia por COVID-19.

Estas experiencias físicas y digitales se complementan entre sí, donde según Entel-Comunidad de Empresas (2002) todos los elementos sean fluidos y sin interrupciones, donde pueden realizar cosas como hacer una llamada, comunicarse en redes sociales, enviar un correo electrónico; todo sin que

la empresa pierda el hilo de la conversación. A esto se le denomina también “experiencia omnicanal”.

De acuerdo con ACF Technologies (2022):

El término “figital” se refiere en términos básicos a utilizar componentes físicos y virtuales por igual. Esta tendencia de mercado se vio particularmente acelerada por la pandemia de coronavirus, que provocó que en todo el mundo las experiencias de consumo digital se volvieran tanto o más importantes que las experiencias de compra en entornos físicos.

De manera que en el presente las transmisiones de mensajes en los diversos canales digitales o físicos tienen un alto impacto en la percepción del receptor, así que ya no solo es posible decir que se hizo la difusión del mensaje por plataformas virtuales, sino que además se precisa la interacción física aun con los parámetros de seguridad requeridos, pero que den lugar a que se siga la formación y el curso normal de los elementos inmersos en los procesos de comunicación.

Esta preferencia por las experiencias digitales, y además la necesidad de interactuar con limitaciones, pero con un contacto obligatorio por parte de los comunicadores sociales aunado a las posibles restricciones y el confinamiento en espacios de masas o aglomeraciones de personas, dio lugar al nuevo modelo de comunicación que en el presente se aprecia.

Metodología

La metodología que se va a emplear para desarrollar esta investigación, en función de los objetivos planteados, y de las características de los elementos implicados en el proceso, es una combinación de métodos, dando lugar para ello a un enfoque cuantitativo.

El enfoque cuantitativo permite al investigador “separarse de la realidad que configura el objeto de estudio con el fin de descubrir regularidades y formular generalizaciones probabilísticas que posibiliten su predicción” (Bisquerra Alzina, 2014, p. 82).

El enfoque cuantitativo de carácter descriptivo va a centrar su actuación en determinar el “qué es” de un fenómeno educativo y no se limita a una mera recogida de datos “sino que intentan responder sobre el estado presente de cualquier situación educativa con implicaciones que van más allá de los límites establecidos por los propios elementos estudiados” (Bisquerra Alzina, 2014, p. 197).

Fuentes de recolección de datos

Se priorizará el trabajo de campo que permita entre otras cosas abordar este tema de profundidad para recolectar datos, interpretarlos, analizarlos y

validarlos, todo en el contexto de un marco de referencia teórico sobre ejercicio periodístico durante la pandemia.

Para la obtención de datos se realizó una aproximación mediante encuestas digitales enviadas, a los y las estudiantes de séptimo nivel de universidades de Ecuador y México, se incluyó, además entrevistas a profundidad.

Los instrumentos fueron validados por profesionales en el área y se abordó cuáles fueron las realidades en pandemia.

Durante el abordaje se realizaron indagaciones sobre las experiencias del regreso a clases presenciales y si esta llenó sus expectativas, además, al momento de preguntarles si cuando está en clase presencial, el uso del teléfono y sus plataformas puede apoyar el proceso de enseñanza- aprendizaje, a la vez de si consideran que se subestima el uso de las plataformas y redes en el teléfono para fortalecer temas que se ven en clases, asimismo, si lo digital refiere a la experiencia de estar físicamente presente y digitalmente haciendo una transmisión (como en un concierto que se está y se hace un *live* simultáneo), por consiguiente, si la educación debería usar más las herramientas digitales que vienen en los teléfonos y tabletas, y finalmente, cuál es el uso del teléfono, tableta, plataforma y redes para el aprendizaje de los contenidos de las aulas.

Discusión

A partir de los resultados arrojados en la encuesta, se pueden debatir algunos de los postulados teóricos señalados en el cuerpo de esta investigación. Principalmente, se cuestiona la idea de Moore y Kearsley (2011), pues aunado a los resultados, las experiencias docentes refieren que, durante la pandemia y el trabajo en línea, los estudiantes mostraban menores capacidades reflexivas. Particularmente en el caso de México, esta situación se vio reflejada en un incremento en los índices de deserción escolar, pues los estudiantes referían que no estaban aprendiendo, haciendo referencia de que necesitaban el apoyo del docente y la socialización en el aula para que las dinámicas de clase logran tener un impacto significativo en el conocimiento adquirido.

Contrario a la idea de que el trabajo en línea permite un ahorro de tiempo, los docentes experimentaron un aumento en el tiempo dedicado a las labores educativas, pues en el caso mexicano, el docente fue sometido a una carga considerable de formatos de evidencias que debía entregar semanalmente, lo cual implicaba aumentar el tiempo de trabajo sin recibir remuneración extra.

Un punto de coincidencia con los autores se presenta en lo relacionado a que se disminuían costos en cuanto a gastos de traslados y alimentación. Este factor pudo beneficiar en lo relacionado con los gastos derivados de la educación, sobre todo si se considera que la pandemia y el confinamiento mermaron considerablemente los ingresos de muchas familias.

A partir de lo referido en el cuerpo teórico de esta investigación y los resultados obtenidos, se puede argumentar que el empleo de las tecnologías digitales a

partir de dispositivos móviles es una actividad que debe ser considerada en todo plan de trabajo y programas de estudios y de forma irreversible, pues aunque se ha podido volver a las aulas, las herramientas como Zoom, Meet, Classroom, Schoology, y otras, siguen siendo un incentivo para estimular la interactividad entre docente-estudiante.

En este mismo sentido, los estudiantes muestran un mayor interés por emplear el teléfono en lo relacionado a actividades académicas, pero habrá que pensar en las consecuencias que a lo largo representa el empleo de estas tecnologías, pues tal como lo refiere Byung-Chul Han (2010), las enfermedades neuronales han tomado un peso significativo en las sociedades contemporáneas, siendo la depresión, ansiedad, trastorno obsesivo compulsivo (TOC), entre otras, las más concurrentes, y un factor fundamental en la proliferación de estas enfermedades deriva del empleo incesante de los dispositivos móviles y las tecnologías digitales, como las redes sociales.

Parece ser que el empleo de las tecnologías digitales y los dispositivos móviles es un hecho ineludible en las labores académicas, pero esta no es ninguna novedad, pues tal como lo afirmaba Manuel Castells desde finales del siglo pasado, estamos ante una tecnología que ha dado paso a

la formación de un supertexto y un metalenguaje que, por vez primera en la historia, integran en el mismo sistema las modalidades escrita, oral y audiovisual de la comunicación humana. El espíritu humano reúne sus dimensiones en una nueva interacción entre las dos partes del cerebro, las máquinas y los contextos sociales. (1996, p. 360)

Lo anterior ayuda a entender que el terreno de lo fi-gital ha venido precedido de un largo camino en el que las tecnologías como el internet o los teléfonos inteligentes se vuelven cada vez más sofisticados, pero también más accesibles a los individuos que conformamos las sociedades contemporáneas. El empleo de estas tecnologías fue impulsado de manera abrupta por la llegada de la pandemia y el confinamiento, sin embargo, desde hacía ya un par de años atrás las plataformas digitales para la educación se empleaban alrededor del mundo, sin que México o Ecuador fuesen la excepción.

Atendiendo las aportaciones de Castells, se puede señalar que lo fi-gital es parte de lo que este sociólogo español llamó *la cultura de la virtualidad real* (1996). Se trata pues, de una cultura que ha sido forjada por los medios de comunicación tradicionales como la televisión, pero que, con la llegada del internet y su uso civil, se acrecentó la virtualidad de aquello que solemos entender como el mundo real. Trasladar al mundo digital aquello que yacía solamente en el mundo físico ha sido un proceso que arrancó desde la segunda mitad del siglo XX, pero que hoy, de manera inédita toma proporciones poco imaginadas hasta hace una década.

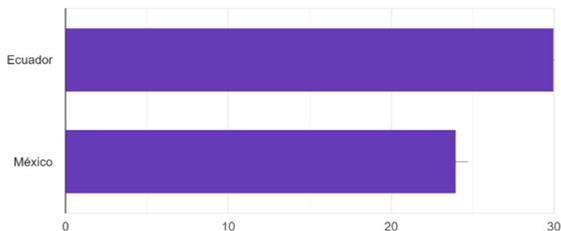
Si lo fi-gital es una realidad hoy, es porque el desarrollo tecnológico-social de las últimas cinco o seis décadas así lo ha permitido. Este veloz despliegue del empleo tecnológico-digital pone en la reflexión la manera en que cada día la educación está siendo arrastrada por las tecnologías digitales, y esto conlleva a pensar en la manera en que se deberán confeccionar las futuras dinámicas de enseñanza-aprendizaje a partir del surgimiento de nuevas y cada vez más complejas tecnologías.

Resultados

Una vez que se aplicaron las encuestas a los estudiantes del séptimo nivel de universidades de Ecuador y México se obtuvieron los siguientes resultados:

En un primer abordaje se les preguntó el país en el que estudian y se dieron a conocer los siguientes resultados:

Figura 1. Señale en d{onde estudia

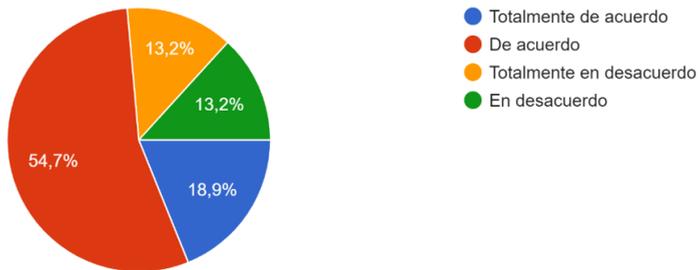


Elaboración propia.

La muestra nos permite visibilizar que existe similar porcentaje de estudiantes encuestados en Ecuador y México.

Respecto del retorno a clases presenciales, los encuestados contestaron lo siguiente:

Figura 2. ¿La experiencia del regreso a clases presenciales luego de la pandemia, llenó sus expectativas?

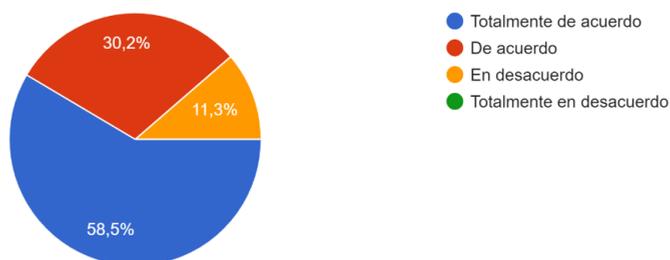


Elaboración propia

A partir de los resultados se observa que el 73,6% de los encuestados tienen una buena percepción sobre el regreso a las clases presenciales después del confinamiento, no obstante, no es la totalidad de los sujetos quienes están de acuerdo con esta percepción, lo cual debería considerarse para la reflexión, pues aún quedan pendientes por atender tras el retorno a la presencialidad en las universidades.

Por otro lado, respecto del uso de las plataformas de soporte para la enseñanza-aprendizaje, quienes respondieron el cuestionario señalaron lo siguiente:

Figura 3. Cuando usted está en clase presencial, ¿cree que el uso del teléfono y sus plataformas puede apoyar su proceso de enseñanza-aprendizaje?

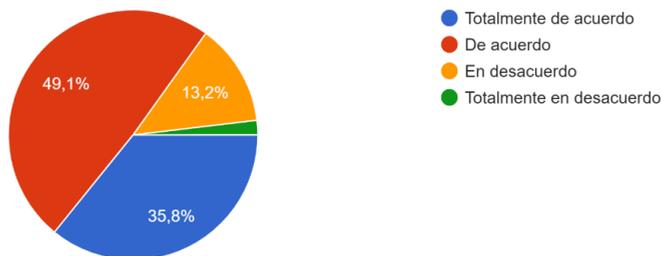


Elaboración propia

La pregunta número 3 muestra en los resultados que hasta 58,5% de los encuestados concuerdan en que las plataformas empleadas a través de un teléfono móvil pueden servir de apoyo en los procesos de enseñanza-aprendizaje, lo cual permite reflexionar sobre el empleo de dichas plataformas y dispositivos tecnológicos desde la docencia como herramienta didáctica que deberá ser considerada en los planes de trabajo y los futuros programas educativos.

Para conocer cuál es la percepción de los encuestados sobre la importancia del uso de dispositivos y plataformas en el aula, se les realizó la siguiente pregunta:

Figura 4. ¿Usted cree que se subestima el uso de las plataformas y redes en el teléfono para fortalecer temas que se ven en clases?

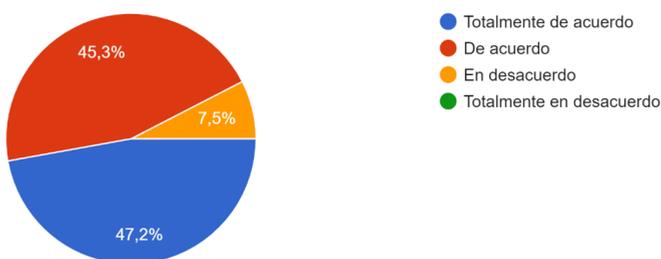


Elaboración propia

Entre el 49,1% y el 35,8% de los encuestados refieren en la pregunta 4 que se subestima el uso de las plataformas y redes en el teléfono en lo relacionado con las clases y los temas que se abordan en estas. Lo anterior indica un cierto grado de desconfianza en la manera en que las tecnologías digitales pueden aportar a las dinámicas de enseñanza-aprendizaje, lo cual lleva a reflexionar en la utilidad que puede darse a estas tecnologías, con el fin no solo de emplear herramientas tecnológicas-digitales, sino también, con el objetivo de construir redes de colaboración para el conocimiento.

En la siguiente pregunta, se quiso abordar la percepción de los encuestados sobre el tema fi-gital e indagar si creen pertinente que se la traslade a la clase, obteniendo los siguientes resultados:

Figura 5. Lo fi-digital refiere a la experiencia de estar físicamente presente y digitalmente haciendo una transmisión (como en un concierto que está y se hace un live simultáneo). ¿Cree que ésta experiencia se puede trasladar al aula?



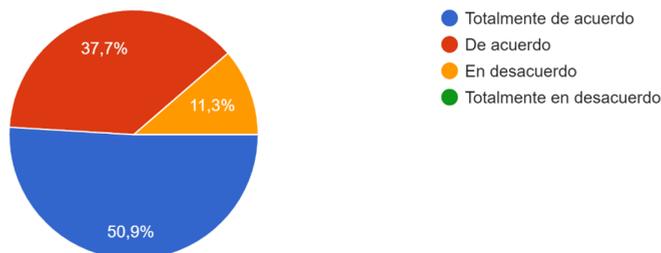
Elaboración propia

Más del 92% de los encuestados coinciden en que las experiencias fi-gitales como las que se experimentan en un concierto pueden trasladarse al aula, sin embargo, para investigaciones futuras podría resultar interesante, indagar qué tipo de experiencias podrían ser estas. No obstante, el resultado apunta a

que el uso de las tecnologías móviles-digitales pueden incentivar el interés en las dinámicas educativas, además de acrecentar la interactividad en el espacio fi-gital.

En concordancia con la pregunta anterior, también se preguntó si consideran que la educación debería hacer uso de las tecnologías en su proceso de enseñanza-aprendizaje, y las respuestas recogidas fueron las siguientes:

Figura 6. ¿Considera usted que la educación debería usar más herramientas digitales que vienen en los teléfonos y tabletas?



Elaboración propia

En el mismo orden de ideas, la pregunta 6 apunta a que cerca del 89% de los encuestados consideran que debería emplearse más herramientas digitales de los dispositivos móviles para fines educativos. Esto indica que existe un interés creciente en el empleo de tecnologías digitales con fines educativos no solo por parte de los docentes, sino, sobre todo, por parte de los docentes. La brecha en el empleo de dichas tecnologías pone en la mesa la reflexión sobre el manejo de estas plataformas por parte de docentes, pues en el sentido estrictamente educativo debe ser el docente quien guíe el empleo de estas tecnologías para que el uso que se haga de estas no derive en distractores o prácticas antiéticas, como el plagio, por mencionar alguna.

La siguiente pregunta fue abierta:

nombra una forma del uso del teléfono, tableta, plataforma y redes para tu aprendizaje de los contenidos de las aulas:

- 6 usan para entretenimiento
- 15 para consultas
- 24 tareas o trabajos afines
- 5 dicen que no ayudan, que distraen más
- 1 que le da igual (sin respuesta)
- 2 solo para conferencias o zoom

En la pregunta 7, los resultados indican que el empleo de los dispositivos móviles y tecnologías digitales en cuanto a lo educativo está mayormente

concentrado en usos benéficos para la enseñanza-aprendizaje, ya que la minoría de casos suelen emplearlas para entretenimiento y solo 5 de los 53 encuestados refieren que no ayudan y son un factor de distracción. Este resultado conlleva a replantear el empleo de estas tecnologías para las labores académicas, desde la consulta de información, la co-presencialidad en lo fi-gital, así como en la elaboración de tareas y trabajos diversos, esta será un área de oportunidad que deberá atenderse desde la labor docente.

De las 53 respuestas obtenidas haciendo una interpretación a respuestas abiertas, se encuentra que 6 usan sus equipos para entretenimiento, mientras que 15 personas la usan para consultas basadas en búsquedas generales; además que 5 personas dicen que no ayudan los equipos y que solo distraen más; mientras que los impactos más bajos son de una persona que le da igual o no le genera nada y a dos solo la usarían para conferencias o zoom.

Lo que más asombra es que 24 personas ocupan estas herramientas para tareas o trabajos afines a la escuela. Lo que deja una incertidumbre a la hora de comparar las entrevistas con los profesores quienes señalan que los alumnos se distraen más con los equipos y su aprendizaje no es tan optativo.

Conclusiones

Al indagar sobre las experiencias fi-gitales (físico-digitales) después del confinamiento en pandemia en los estudiantes de comunicación de Ecuador y México, se encontró que coinciden en que después de lo virtual es importante incorporar dispositivos y plataformas a la enseñanza en especial en el área de comunicación, ya que estas tienen una fuerte influencia en su desempeño escolar.

Los estudiantes muestran como experiencias validas en la carrera de comunicación su paso de lo virtual a lo presencial y miran en la experiencia fi-gital (físico-digital) una oportunidad en el aula.

Coinciden en el uso de los dispositivos móviles como herramienta para la enseñanza de comunicación.

Referencias bibliográficas

- ACF Technologies. (2022). Mundo Físico + Digital= ¡Bienvenidos al mundo fi-gital! https://blog.acftechnologies.com/es/mundo-fisico-digital-bienvenidos-al-mundo-figital?hs_amp=true.
- Corporación Colombia Digital. (2012). Aprender y educar con las tecnologías del siglo XXI. <http://www.colombiadigital.net>.
- Castells, Manuel. (1996). La sociedad red. Vol. 1: La era de la información: Economía, sociedad y cultura. Madrid: Alianza Editorial.
- Deliyore, M. (2021). Redes como espacio de comunicación para la educación virtual de estudiantes con discapacidad en Costa Rica en tiempos de pandemia. <https://revistas.ucm.es/index.php/HICS/article/view/74243/4564456555853>.

- Entel-Comunidad de Empresas (2022). Fi-gital Mundo Físico y Digital. <https://ce.entel.cl/grandes-empresas/articulos/figital-mundo-fisico-y-digital/amp/#figital>.
- Escobar F., Gómez, I. (2020). WhatsApp para el desarrollo de habilidades comunicativas orales y escritas en adolescentes peruanos. *Comunicar*, 65, 111-120. doi:<https://doi.org/10.3916/C65-2020-10>.
- Han, B. (2010). *La sociedad del cansancio*. Barcelona: Herder Editorial.
- Hodges, C., Moore, S., Locke, B., Trust, T. and Bond, A. (2020). The Difference Between Emergency Remote Teaching and Online Learning. *Educause Review*.
- López, N. (2020). Educación e inequidad virtual en tiempos de Pandemia. *La Izquierda Diario*. <http://www.laizquierdadiario.com/Educacion-einequidad-virtual-en-tiempos-de-Pandemia>.
- Montante, A.J. (2017). Intervención de la comunicación efectiva dentro del ámbito educativo. Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente. Jalisco, México. Di<https://rei.iteso.mx/handle/11117/4822>.
- Moore, M., & Kearsley, G. (2011). *Distance Education: a systems view of on line learning*. Wadsworth, Cengage Learning.
- Moreira, C., & Degadillo, B. (2015). La virtualidad en los procesos educativos: reflexiones teóricas sobre su implementación. *Tecnología en Marcha* Vol. 28, No.1 Cartago Jan. / Mar. 2015.
- Organización de las Naciones Unidas. (2020). Objetivo 4: Garantizar una educación inclusiva, equitativa y de calidad y promover oportunidades de aprendizaje durante toda la vida para todos. <https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/education/>.
- Paredes-Chacín, A., Inciarte, A. & Walles-Peñaloza, D. (2020). Educación superior e investigación en Latinoamérica: Transición al uso de tecnologías digitales por COVID-19. *Revista de Ciencias Sociales (Ve)*, XXVI (3), 98-117. doi: <https://doi.org/10.31876/rcs.v26i3.33236>.
- Porlán, R. (2020). El cambio de la enseñanza y el aprendizaje en tiempos de pandemia. *Revista de educación ambiental y sostenibilidad*, 2(1), 1502. doi:10.25267/Rev_educ_ambient_sostenibilidad.2020.v2.i1.1502.
- TC Group Solutions (2018). La experiencia Figital o Phygital: La unión del comercio físico y digital. Disponible en: <https://www.tcgroupsolutions.com/blog/la-experiencia-figital-o-phygital-la-union-del-comercio-fisico-y-digital/>.

